NEW YORK STATE SENATOR

Luis R. Sepúlveda

El Senador del Estado de Nueva York Luis R. Sepúlveda, los Permisos de Portación de Armas ocultas y la Posible Decisión del Tribunal Supremo de EE.UU.

RUSKING PIMENTEL June 8, 2022

| ISSUE: GUN VIOLENCE, GUNS, GHOST GUNS, CRIME, SUPREME COURT

En cualquier momento, el Tribunal Supremo de los Estados Unidos podría tomar una decisión peligrosa para el Estado de Nueva York.

Dos peticionarios, del norte del estado de Nueva York, están desafiando la ley vigente desde 1911, que establece los requisitos para obtener un permiso de portación oculta de armas de fuego. Una decisión favorable a los peticionarios conducirá invariablemente a más armas de fuego en nuestras comunidades. Anteriormente, se filtró a los medios de comunicación un documento que indicaba que era probable que el Tribunal Supremo fallara en este sentido. Estoy muy preocupado por este posible desarrollo.

La decisión puede contravenir la intención de la legislatura del Estado de Nueva York y de la Gobernadora Hochul cuando, el lunes pasado, se promulgó un paquete de 10 proyectos de ley destinados a proteger a la sociedad de la violencia con armas de fuego. No hay mayor riesgo para nuestros esfuerzos que la posibilidad de esta decisión.

Durante meses, he planteado mi preocupación por los peligros que entraña la flexibilización de las normas de concesión de licencias para llevar armas ocultas. El Estado de Nueva York ha dado el ejemplo de actuar con rapidez y decisión contra la violencia armada.

Entre otras medidas importantes, hemos incluido las "armas fantasma" en la definición de armas de fuego, y hemos elevado la edad para comprar rifles automáticos y de alta capacidad. No podemos permitirnos el lujo de retroceder.

El pueblo de Nueva York debe permanecer alerta ante esta situación. Los líderes electos de todos los niveles de gobierno deben unirse para establecer de forma proactiva regulaciones que protejan a nuestros ciudadanos y luchen contra la violencia de las armas. No olvidemos que nuestra lucha contra la violencia

de las armas no ha terminado